

El Mensajero del Pueblo

Año VII.—T. XIII.

Montevideo, Jueves 9 de Agosto de 1877.

Núm. 634.

SUMARIO

Alocucion de Su Santidad á los Cardenales.—Las escuelas mixtas y sus sostenedores. EXTERIOR: Catálogo y descripcion de las peregrinaciones extranjeras: personajes célebres que han formado parte, y donativos que han presentado á Pio IX en celebridad del Jubileo Episcopal. VARIIDADES: La gran victoria. (poesía).—Testigo, Juez y Verdugo. NOTICIAS GENERALES. CRÓNICA RELIGIOSA. AVISOS.

Con este número se reparte la 33ª entrega del folletín titulado: LA MUJER DE UN OFICIAL.

Alocucion de S. S. á los Cardenales

Hé aquí la tierna y noble Alocucion que Su Santidad dirigió el día 22 á los Príncipes de la Iglesia. Pone de realce la grandeza de las manifestaciones que ha visto el Vaticano con motivo del Jubileo episcopal de Su Beatitud. Era, por lo demás, naturalísimo que nuestro Santo Padre, no pudiendo dar gracias á todos personalmente de palabra ó por escrito, lo hiciera en general en un documento solemne, que dice así:

"Venerables Hermanos:

"Gratísimo nos es teneros hoy presentes, no solo para tratar con vosotros de los nuevos eminentes personajes que han de ser elevados al Orden nobilísimo vuestro, sino tambien para cumplir un justísimo deber, que nos es muy querido, hácia los Venerables Hermanos Obispos de las iglesias del orbe católico, y todos los fieles, manifestándoles los íntimos sentimientos que no puede contener ya nuestro corazon. Porque la grandeza de la divina Clemencia, entre tantos otros insígnis argumentos de su bondad, nos ha

concedido hace poco ver el quincuagésimo aniversario de nuestra consagracion episcopal, aumentando este beneficio con otros dones, á saber: que con esta ocasion viéramos tan sincero afecto y profunda adhesion hácia Nós y á esta Santa Sede, de todos los órdenes, no sólo de nuestra ciudad, sino tambien de otros pueblos y naciones separadas de Nós por larguísimo espacio de tierra y mar, y tantas admirables muestras de obsequio, de fé y de generosidad, que verdaderamente han sido un gran espectáculo para el mundo, los ángeles y los hombres. Ciertamente Nós conocíamos, y con alabanzas públicas no dejamos de manifestar, como sabeis, en la Alocucion que os dirigimos á vosotros el 12 del pasado Marzo, que el universo católico estaba muy unido á Nós y á esta Cátedra Apostólica; pero esto mismo lo han querido confirmar y demostrar los fieles hace poco con tan espléndidas manifestaciones y con tan públicas señales, que, lo que era un laudable sentimiento en ellos, se ha convertido en grande admiracion, y, glorificando á Dios, nos ha llenado de suavísimo consuelo.

En casi todas las regiones del mundo aquel día de benignidad y misericordia divina hácia Nós fué celebrado por el pueblo del Señor con públicas manifestaciones de alegría y de religion; de todas partes nos han traído cartas llenas de filial afecto y de dolor por la guerra inicua que sufrimos, como si tras largos intervalos resonase por primera vez la represada voz de los hijos; los mismos jefes de las naciones católicas y otros príncipes y prínceras, distinguidos, no solo por su gran nobleza, sino tambien por su sangre real, nos han ofrecido los homenajes de su acatamiento, manifestando luminosamente que su afecto religioso no es vencido por la piedad de los otros.

"Además, os es conocida, Venerables Hermanos, la multitud de los fieles de toda lengua, pueblo y nacion, de toda clase, edad y sexo, que, presididos de sus Pastores, han venido á Nós en peregrinacion, aun desde las mas remotas comarcas, con la fé y el amor que sostenia sus espíritus en medio de toda clase de incomodidades; admirando tanta fuerza de amor, al presentarnos afectuosamente los homenajes de vuestras congratu-

laciones, glorificásteis á Dios, é implorásteis para ellos con vuestros votos la abundancia de la divina gracia. Habeis visto inmensas muchedumbres venir todos los días á nuestra residencia, para demostrar cuánto ansían satisfacer su profundo deseo de ver y hablar á su Padre: habeis visto á los hijos amantísimos escuchando ávidamente nuestras palabras, y con sus protestas y manifestaciones de obsequio, frecuentemente interrumpidas por las lágrimas, venerar en nuestra persona humilde la potestad del Vicario de Jesucristo, y rendir culto al mismo Príncipe de los Apóstoles, cuya dignidad subsiste, aunque desempeñada por un heredero indigno. El pueblo católico ha querido hacer mas espléndida y clara su veneracion con generosos socorros de ofrendas mandadas y traídas á Nós de todas partes; con donativos y regalos, admirables por su número, variedad, precio y artificio, los cuales, sobre permitirnos subvenir á las necesidades de esta Sede Apostólica y de la Iglesia, despojada de sus bienes, manifiestan tambien la fuerza y esplendor de la caridad cristiana, que no sólo lo sufre y sostiene todo, sino que tambien, desconociendo los obstáculos de las calamidades y de la pobreza, nunca decae ni se agota. ¿Quién ¡oh Venerables Hermanos! ha cambiado los días de nuestras tribulaciones en ejercicio y esplendor de tantas virtudes? ¿Quién ha promovido y fomentado tanta fe y piedad? ¿Quién ha concedido á nuestra debilidad el consuelo de ser espectadores y testigos de tan ilustres ejemplos del pueblo cristiano? El Padre de las misericordias, el Dios de todo consuelo, que donde es mayor la debilidad y pobreza de sus siervos, acostumbra manifestar mayormente su gloria. Aquel en cuyas manos se halla el corazón de los hombres, y en cuyo dominio son puestas todas las cosas, usó con nosotros de su misericordia, y sacó provecho de la tentacion para que pudiésemos sostenerla. Reveló su gloria en la Iglesia, demostrando al mundo que, cuanto es mas acremente atacada, mas extensamente revela sus fuerzas, y que cuanto es mas deprimida, elevase á mayor altura. Por lo tanto no podemos ménos de dar en vuestra presencia y delante de todo el mundo, del fondo del corazón, gracias y gloria á Dios clementísimo, bendiciéndole y confesando que *Él es benigno y dá consuelo en el día de la tribulacion, y que conoce al que aguarda en Él, suplicándole que en la abundancia de su dignacion acoja benigno y propicio el sacrificio de nuestra alabanza y bendicion, aunque no corresponda bien á las obras de su misericordia.*

“Después de cumplir este deber de reconocimiento hácia la divina Bondad, es justo que dirijamos nuestra palabra á vosotros, Venerables Hermanos y queridos hijos de todo el mundo católico. De igual manera que lo hemos hecho con los que vinieron á Nós, á cada uno de vosotros, de los cuales hemos recibido testimonio de amor, quisiéramos manifestar los sentimientos de suma gratitud de nuestro ánimo: mas siendo imposible desempeñar este cometido por medio de cartas, no os desplacea que, así como teneis un solo corazón y una sola alma tratándose de presentarnos vuestros obsequios, así mismo con una palabra, si bien nos dirigimos públicamente á todos, entendamos expresar á cada uno privadamente nuestra gratitud.

“A vosotros, pues, Venerables Hermanos y queridos hijos, mi corona, como el Apóstol dice, y mi alegría, damos especiales gracias con el afecto y sentimiento que las almas leales adivinan mejor de lo que se puede manifestar de un modo digno con las palabras. Habeis hecho resplandecer vuestra luz delante de los hombres; glorificásteis á Dios y á la Iglesia; merecísteis óptimamente de la Inmaculada Esposa del Cordero y del Vicario de Cristo en la tierra; con pia generosidad os reunisteis un tesoro que no se disminuirá en el cielo, porque no lo pueden destruir la carcoma ni la polilla.

En cuanto á Nós, nunca olvidaremos vuestro amor: reunido y encomendado en los fastos de la Iglesia, servirá para ejemplo, edificacion y maravilla de la posteridad; nada será para nosotros tan agradable como pedir constantemente al Príncipe de los Pastores, á fin de que á vosotros, que sembrásteis en las bendiciones, os sea dado segar abundantemente en las bendiciones tambien.

“Llegados á esta parte de nuestro discurso, debemos investigar la verdadera fuerza y significacion de cosas tan grandes. ¿Qué demuestran tanto ardor de los fieles, tanta constancia y alegría, y tan general asentimiento para disminuir las penas del Padre comun, al allegar recursos para esta Sede Apostólica, al defender su causa, al gemir por los males que la conturban, al implorar la divina Clemencia, y al acometer continuas peregrinaciones? ¿Qué demuestran é indican al mundo estas obsequiosas y no interrumpidas solicitudes? ¿A qué se refieren y qué se proponen alcanzar?

“Clara y luminosamente demuestran y confirman lo que advertimos ya otra vez, ó sea la per-

turbacion y ansiedad que reina en los fieles por estar sometido su Padre comun á una potestad hostil; al mismo tiempo tienen la fuerza de un verdadero y solemne sufragio, con el cual, contra los pretendidos sufragios, ó embustes mejor, del siglo presente, afirma y repite el universo católico que desea que el Supremo Pastor de la divina grey rija la Iglesia con dignidad, libertad y poder á ninguno sometido.

“Además, estas cosas, sobre probar claramente las fuerzas de la caridad con que los miembros de la Iglesia se adhieren á su Cabeza, y por lo tanto el firme vinculo de unidad con que aquellos viven ligados entre sí, demuestran tambien luminosamente que la Iglesia católica, combatida por tan iníquos y tan violentos modos, privada de todo auxilio exterior, pero nunca destruida ni dominada, constante, por el contrario, en sostener los trabajos de su milicia, y desplegando cada día nueva fuerza, tiene sus raíces en el cielo, como dice el Crisóstomo, y vive de vida inmortal y celeste, confundiendo plenamente las voces de los impíos, que no vacilan en decir que han terminado los días de la Santa Esposa de Jesucristo, que sus fuerzas se han disminuido, y aun que ha muerto.

“Estas cosas, finalmente, desvanecen los vanos y nécios designios de los que, *inícuos, desordenada y perversamente*, para servirnos de las palabras del gran S. Agustin, *quieren levantar el agua sobre el aceite; pero el agua se sumergirá, quedando encima el aceite: quieren poner las tinieblas sobre la luz; pero las tinieblas se ahuyentarán, quedando la luz: quieren poner la tierra sobre el cielo; pero la tierra, con su peso, caerá en su sitio.*

“Nosotros, empero, Venerables Hermanos, considerando los admirables caminos de la Providencia divina, que mezcla las tribulaciones con las alegrías, á fin de que no se rindan las fuerzas, sinó que aumente la confianza, se refuerce y levante la virtud, tomamos estas cosas como una excitacion para que aumente nuestra constancia y gozo al pelear las batallas del Señor, al cumplir fielmente los deberes de nuestro ministerio, y al sostener impávidamente las adversidades por la causa de Dios y de la Iglesia.

“Mientras una guerra grave y atroz llena de sangre y estragos algunas regiones, queriendo así el Señor que se comprenda lo que puede esperarse de los hombres una vez echados por tierra los derechos divinos y humanos, como tambien opresas la justicia y la verdad, prolongase no

ménos intenso nuestro combate, de naturaleza mucho mas noble y generosa, puesto que se refiere á la causa é incolumidad, no sólo de la Religión, sino tambien de la misma sociedad civil, y procura restaurar aquellos principios que son el fundamento de la paz y de la verdadera ventura.

“Virilmente, pues, combatamos el referido combate con las armas de nuestra milicia; sostengamos al Señor en la vía de sus juicios; contínuemos humilde y fervidamente suplicándole, á fin de que, mandando á los vientos y al mar, nos proporcione la quietud. No temamos en el interior la malicia ni el poder de los enemigos, porque puede mas Aquel que está en nosotros que aquel que está en el mundo.”

Las escuelas mixtas y sus sostenedores.

Nuestros cólegas *El Siglo* y *La Democracia* siguen su propaganda en sosten de las escuelas mixtas, y la Direccion de Instruccion Pública sigue su obra estableciéndolas.

Hemos seguido con detencion las discusiones sostenidas por ambos cólegas, así como un extenso artículo que el Sr. Varella, Director de Instruccion Pública, ha publicado en *La Democracia*; pero si bien hallamos en todos esos escritos repetidos elogios á la institucion de escuelas mixtas, no hallamos sin embargo un solo argumento que valga algo para probar la ventaja verdadera de esas escuelas en la forma y escala en que pretenden establecerlas sus sostenedores.

Como dijimos en nuestro artículo anterior *La Democracia* y *El Siglo* pretenden desvanecer la justa alarma que se ha producido, sosteniendo que sólo se trata de escuelas de párvulos á las que concurran niños varones menores de ocho años.

Ya hemos dicho, que dada la natural procacidad de muchos niños y niñas, dada su muy diversa índole, dadas las circunstancias diferentes, á veces no muy favorables á la moral, en que viven las familias á que esos niños ó niñas pertenecen, dado finalmente el poco ó ningún cuidado de muchos padres y madres de familia para vigilar á sus niños ya en casa, ya fuera de ella; es léjos de toda duda que la reunion de niños y niñas que hasta la edad de ocho años en una misma escuela ofrece grandes peligros á la moral y contribuirá á desvirtuar en gran manera la educacion especial que deben recibir las niñas.

Si á esto se agrega, segun se nos ha asegurado, que el sistema adoptado para la colocacion de los educandos de esas escuelas es el mas impropio ó inconveniente que podia adoptarse; esto es, el de *colocar un niño y una niña y así alternativamente en cada banco*, no podemos ménos de considerar en verdadero peligro la moralidad de la niñez que asista á semejantes escuelas.

Esta opinion basada en el buen sentido, y en las reglas de sana moral, tiene en su apoyo el testimonio irrecusable de todos los maestros y maestras experimentados y sensatos que por largos años se han dedicado entré nosotros á la instruccion de la niñez.

Pero los modernos reformadores en nada se detienen con tal de poder decir con énfasis; SOMOS IMITADORES DE LOS PAISES MAS ADELANTADOS EN EDUCACION.

Imitad lo bueno y realizable de esos paises, mas no pretendais introducir innovaciones que entrañan un peligro para la moral. No son ciertamente los paises que esten á vanguardia en punto á moralidad los que han estendido el establecimiento de escuelas mixtas á la escala y al grado á que pretenden llevarlas nuestros modernos copistas.

Hemos dicho *la escala y grado á que pretenden llevar* las escuelas mixtas nuestros noveles reformadores, y hemos dicho mal, pues debiéramos decir *la escala y grado á que las han llevado ya*, conculcando las disposiciones promulgadas por ellos mismos.

Nos explicamos.

Toda la argumentacion sostenida en defensa de las escuelas mixtas ha estribado en el artículo del reglamento de escuelas que dispone que *en las escuelas mixtas se admitan niños menores de ocho años*.

Pues bien, el mismo Sr. Varela, Director de Instruccion Pública se ha encargado de hacernos saber, que existen ya escuelas mixtas á las que concurren VARONES HASTA DE CATORCE AÑOS. ¡Y en esas escuelas el Sr. Varela no ha visto hasta ahora nada que ataque á la moral! ¿Y no es un verdadero ataque á la moral, el hecho que denuncia el mismo Sr. Varela, esto es, la existencia de escuelas mixtas á donde concurren JÓVENES DE CATORCE AÑOS?

Si es verdad, como no lo dudamos, lo que afirma el Sr. Varela, y si ese abuso continúa, tenemos que los reglamentos sancionados por el mismo Director de Instruccion Pública, no tienen

en ciertos artículos otro fin que el de mistificar, ó mas claro, engañar al pueblo.

Esto no admite duda. Los Reglamentos limitan á la edad de ocho años la admision de los niños en las escuelas mixtas, lo que es en sí abusivo y muy peligroso á la moral; pero la Direccion de Instruccion Pública admite en esas escuelas á los JÓVENES DE CATORCE AÑOS.

La denuncia que el mismo Sr. Varela se ha encargado de hacer, nos impone el deber de llamar seriamente la atencion de quien puede y debe contener los abusos que pretenden introducirse en nuestro país.

Bajo el pretexto de escuelas mixtas de párvulos se pretende establecer escuelas mixtas para todas las edades de la niñez y hasta de la pubertad.

En nombre de la moral deben los padres de familia, debemos todos decir ¡¡ATRÁS!! á los innovadores.

Exterior

Catálogo y descripcion de las peregrinaciones extranjeras; personajes célebres que han formado parte, y donativos que han presentado á Pio IX en celebridad del Jubileo episcopal.

(De la Cruz.)

PEREGRINACION FRANCESA POR ÓRDEN DE DIÓCESIS.

DIÓCESIS DE RODEZ.

El día 11 de Mayo fué recibida por Su Santidad la peregrinacion de Rodez, compuesta de gran número de eclesiásticos y seglares, presididos por Mons. Bousquet; vicario general de la diócesis, quien presentó á Su Santidad una ofrenda de 65,000 francos.

DIÓCESIS DE LYON.

El 14 de Mayo fueron recibidos por Su Santidad más de cuatrocientos católicos de Lyon, presididos por el vicario general de la diócesis. Es-

tos peregrinos presentaron al Santo Padre un cáliz cincelado con hermosas miniaturas y esmaltes, y una gran bolsa que contenía las ofrendas de los católicos de Lyon. También presentaron a Su Santidad un riquísimo álbum con miles y miles de firmas de adhesiones de fieles de la misma diócesis.

Su Santidad pronunció un discurso importantísimo.

DIÓCESIS DE MARSELLA Y DE LIMOGES

El 23 de Mayo fueron recibidos por Su Santidad los peregrinos de Marsella y Limoges, ofreciéndole un magnífico Trono dorado, que es una maravilla de escultura, de ochenta y cinco centímetros de altura, sobre noventa de largo y sesenta y seis de espesor, valuado en 56,000 francos.

A cada lado de dicho Trono hay un ángel con los emblemas del sacerdocio y del Episcopado. En su parte baja se admira el escudo de aquella ciudad entre dos leones esculpidos. En lo alto de la silla se ve un medallón, donde está el escudo de la casa Mastai, coronado por la cruz, la tiara y los atributos del Pontificado supremo. A los dos lados se distinguen los retratos admirables de San Pedro, San Pablo, San Pio I, San Leon I, San Gregorio I y San Pio V. En la tapicería está representado el Redentor.

Cada uno de los provisorios leyó un Mensaje especial, muy notables ambos por los sentimientos de fe vivísima y por el absoluto afecto que revelaban.

El Soberano Pontífice ha contestado con una de sus mas bellas improvisaciones, manifestando al principio el regocijo que experimentaba al ver la doble peregrinación de los diocesanos de Marsella y de Limoges, especialmente porque atestiguaba, como todas las demás peregrinaciones llegadas a Roma, la perfecta unión, la caridad fraternal que reinan entre todos los católicos. "Este espectáculo, ha dicho el Padre Santo renueva los prodigios de la primitiva Iglesia. Hoy, como entonces, puede decirse de los fieles que no tienen mas que un solo corazón y una sola alma: *Cor unum et anima una*."

Felicitando en particular a los marseleses por la notable demostración de su fe y de su afecto a la Santa Sede, el Papa ha dicho que les recomendaba vivamente a su protectora Santa María Magdalena, modelo de penitencia.

Dirigiéndose despues a los peregrinos de Limoges, el Padre Santo les ha hablado de sus Santos Estéban y Marcial. Ha recordado las diferentes opiniones acerca de la época en que ha vivido este último Santo. Algunos creen que era uno de los niños que Nuestro Señor Jesucristo colocó en medio de los Apóstoles cuando les dijo: "¡Ay del que escandalice a uno de estos pequeños!"

"Sea como fuere, ha continuado el Padre Santo, me aprovecharé de esta piadosa creencia para dejaros un recuerdo. Nosotros todos somos peregrinos sobre la tierra, y tenemos por término de nuestra peregrinación la patria celestial. Por consiguiente, no hay más que dos vías para llegar a ella: la de la inocencia y la de la penitencia. Como modelo de inocencia tenemos a San Marcial, de quien acabo de hablar, y como modelo de penitencia, Marsella nos recuerda a Santa María Magdalena.

"Todos ¡ay! hemos quizá contraído deudas para con la Justicia divina, y la mejor penitencia que podemos hacer es soportar con paciencia los males y las pruebas de este triste tiempo.

Finalmente, despues de haber recomendado a los padres de familia que den buen ejemplo, y a los sacerdotes que confirmen a los buenos, que traigan a los extraviados, el Padre Santo ha pedido las bendiciones del cielo sobre la asistencia prosternada y sobre las diócesis que representaban.

Los católicos de Marsella han entregado a Pio IX 55,892 francos 80 céntimos.

Limoges hizo tambien cuantiosas ofrendas, y dos grandes y riquísimos jarrones de porcelana.

Continuará.

Variedades

La gran victoria

Leída por el Director de "La Civilización," en la reunión extraordinaria de los Arcades, presidida por el eminentísimo señor Cardenal Camilo de Pietro, subdecano del Sacro Colegio, y celebrada en el Parnaso del Janículo, para solemnizar el Jubileo episcopal del Santo Padre Pio IX, Decano de la referida Academia de poesía y de buenas letras.

¿Escuchasteis en Marzo la tonante
Voz del Ángel, henchida de amargura?
Del mundo redimido el nuevo Atlante,

Azote de la bestia que da horrura,
 Vió en santa agitacion su grey amante.
 Como jamás enardecida y pura;
 Y de España indomable, en tono austero,
 Estas frases oyó cada romero:

"Dí sumiso, al Pastor de los Pastores,
 Que es de todos nosotros soberano;
 Que encienden sus lamentos los furores
 De la mujer, del hombre, del anciano;
 Que para fin poner á sus dolores
 Ansian manejar el hierro insano;
 Y que no bien levante otra Cruzada,
 La raza de Pelayo verá alzada."

Mas, ¿dónde, dónde está la turba indina
 Que amancilló la Roma del creyente,
 Rompiendo la cadena diamantina,
 Forjada por el Dios armipotente,
 Que enlaza nuestra patria á la divina....?
 ¿Es verdad ó ilusion es de la mente....?
 Cuerpo no doy ni bulto á mi deseo:
 A todas partes miro, y no la veo.

¿Que se hicieron los torpes enemigos?
 ¿En dónde están los bárbaros señores?
 ¿Expusieron siquiera sus amigos
 La imagen de los pérfidos traidores?
 Del portento inefable sois testigos,
 En Roma no se ven los vencedores.
 ¿En dónde están? Tragóselos la tierra,
 Y es inútil del todo hacer la guerra.

Alégrate, Sion; has alcanzado
 Sin lágrimas ni sangre la victoria.
 Alégrate, Sion; has contemplado
 Los célicos albores de tu gloria.
 Alégrate Sion, y entusiasmado
 Repita el eco en la futura historia:
 "Debía Dios al Papa sin segundo
 El milagro mas grande que vió el mundo."

Concluyan nuestros llantos y pesares,
 Depongamos las vestes enlutadas;
 Postrados á los pies de los altares,
 Al son de nuestras arpas acordadas,
 Cantemos al Señor ledos cantares,
 Y al ver las huestes viles humilladas,
 Gozosos exclamad: "Gracias Dios mio,
 Que premio diste al soberano Pio."

José Maria Carulla.

Roma, 14 de Junio de 1877.

Testigo, juez y verdugo.

(conclusion.)

Dentro de su sér siente otro sér que lo denuncia, lo juzga y lo condena. ¡Ah! no estaba solo al cometer el crimen; estaba allí ese testigo invisible que se apodera de sus sueños para aterrarlo, de sus pensamientos para confundirlo, de su misma voz para acusarlo, de sus mismos ojos para hacerle ver por todas partes la imagen del delito. ¿Cómo evadirse de esta persecucion tenaz, continua?... ¿Dónde ocultarse á la mirada, siempre fija, que no le deja ni un instante de reposo?

¡Extraño fenómeno psicológico!... Despues de burlar la pobre ley de los hombres y la torpe justicia del mundo, el criminal se encuentra manos á boca con el proceso en su memoria, el testigo en su pensamiento y el juez en su conciencia. ¡Qué terrible crueldad de las cosas! El sólo posee el secreto de su crimen, y él sólo es el que se persigue, sin que le sea posible huir de sí mismo.

Si hubiera podido cerrar las puertas y correr las cortinas de manera que ni él mismo se hubiera visto, entónces sería el criminal mas dichoso del mundo, porque habria conseguido burlar la justicia del cielo y de la tierra; pero hé aquí que no puede engañarse: padece la mania de los remordimientos y se vé perseguido por la conciencia.

¡Es posible que el hombre llegue á tal estado de embrutecimiento que se apague en su alma toda luz del sentido moral!... Es posible, y hay numerosos ejemplos, porque la tendencia que experimenta el mundo moderno es esa, y en tal caso ya no se trata de un hombre, sino de una bestia; pero mientras conserve un soplo de instinto racional, quiera que no quiera, tendrá que someterse á la ley, no hecha en Cortes ni sancionada por la Corona, que le obliga á ser siempre testigo implacable de sus acciones y de sus pensamientos, para que él mismo sea á la vez su delator y su cómplice.

No sé como se pueda negar la realidad de este mundo invisible que vá con nosotros, la evidencia de ese tribunal misterioso, fantástico, en el que uno mismo es el reo que confiesa, el testigo que declara, el juez que condena.... mas aun: el verdugo que castiga.

Es indudable que, burladas las leyes humanas, cegada la justicia, extinguidas hasta las mas le-

janas sospechas, el criminal puede levantar la frente y reclamar todas las consideraciones debidas á los hombres honrados: de puertas á fuera puede llegar á ser hasta un hombre envidiable; los hay, mas ante sus propios ojos, dentro de sí mismos, en la intimidad de sus pensamientos se levanta la sombra del crimen como un espectro que sale del sepulcro y, si puedo decirlo así, lo ahoga interiormente entre sus brazos.

No le teme ni á la perspicacia de la ley ni á la eficacia de la justicia. Se teme á sí mismo, porque una palabra involuntaria puede descubrirlo, un estremecimiento imprevisto puede delatarlo. Desconfía de su palidez; no sabe cómo sonreirse; si calla, su silencio puede ser sospechoso; si habla, ignora qué indicios podrán despertar sus palabras. Una mirada penetrante lo hace palidecer; una pregunta inesperada le hace temblar. Cree que todo lo que le rodea es espía. Siente que el crimen encerrado en el fondo de su conciencia, pugna por romper las ligaduras que lo contienen. El mismo lo vé aparecer en su semblante; conoce que una mano invisible ha estampado el sello del delito en su frente.

Huye de toda intimidad, de toda confianza, de todo abandono. Sus padres, sus hermanos, sus hijos, sus amigos, el mundo entero parece que lo rodea para espiarlo. En medio de los placeres de la vida con que intenta aturdirse, no es mas que un fugitivo que anda á salto de mata, que á cada instante teme ser reconocido.

Oye en silencio todos los dictérios que la indignación pública lanza contra el culpable, y él mismo se vé condenado al trabajo forzado de alzar la voz para execrarse y maldecirse.

¿De qué poder humano viene esta justicia? ¿Qué mano de hombre ha escrito esta ley penal que pesa sobre todos los hombres? Justicia que jamás se equivoca; ley que siempre cae sobre las cabezas culpables.

No es el cuerpo de un hombre encerrado ne un presidio, es el pensamiento encerrado en el calabozo de la conciencia, no son los hierros de las cárceles, sino los hierros de los remordimientos. Es una alma condenada á cadena perpétua. No es, en fin, la justicia humana, es la justicia divina.

Cerrad bien las puertas de modo que no podáis ser sorprendidos por la presencia inesperada de algun importuno. Corred bien los cortinas de modo que corten el paso á las miradas imprudentes de la curiosidad que pretendan expiaros. ¿Y qué? Todo es inútil; allí está el testigo que

acusa, el juez que sentencia, y el verdugo que castiga.

J. SELGAS.

Noticias Generales

UNA VOCACION EXTRAORDINARIA. — En *La Unidad Católica* hallamos lo siguiente:

Ha obtenido un gran triunfo la Iglesia en la India. Mak-Gowan, ilustre general inglés, que mostró tanto valor en la guerra de la India, no solo ha abrazado nuestra religion católica, sino tambien ha entrado en la Compañía de Jesús. No hallándose por su edad de 52 años en estado de comenzar los estudios para el sacerdocio, pidió y obtuvo el entrar en el grado humilde de hermano coadjutor.

NUEVOS CURAS.—El sacerdote oriental D. Olegario Berriel que desempeñaba el cargo de Cura Vicario del Carmelo ha sido nombrado Cura Vicario de Minas y para el desempeño de la parroquia del Carmelo ha sido designado el Pbro. D. Ramon Irazusta que pertenece al clero de este Vicariato.

Crónica Religiosa

SANTOS

AGOSTO

- 9 J. Santos Roman, Justo y Pastor.
Luna nueva á la 1,32 de la mañana.
10 V. *San Lorenzo mártir.
11 S. Santa Filomena, san Tiburcio y Susana.

Sale el Sol á las 6,48; se pone á las 5,12.

CULTOS

EN LA MATRIZ.

Continúa al toque de oraciones la novena del Tránsito.
Todos los sábados á las 8 de la mañana se cantan las letanías de los santos y la misa por las necesidades de la Iglesia.
Por la noche hay salve y letanías cantadas.
Los domingos á las 2 de la tarde hay explicación de la doctrina cristiana á los niños.

PARROQUIA DE S. FRANCISCO.

Todos los jueves, á las 8½ de la mañana, se cantan las leta-

nias de todos los santos y se celebra la misa por las necesidades de la Iglesia.

Los sábados, á las 8½ de la mañana, se canta la misa votiva de la santísima Virgen, y por la noche, al toque de oraciones, salve y letanias.

EN LA CARIDAD.

Continúa al toque de oraciones la novena de santa Filomena. Todas las noches habrá exposición del Santísimo Sacramento.

Hoy juéves á las 8 de la mañana será la Congregación de Santa Filomena en la que habrá una breve plática.

La Comunión general de las Congregantas y devotas de Santa Filomena será el sábado 11 á las 8 de la mañana.

El mismo día 11 á las 6 de la tarde se cantarán las víperas.

El domingo 12 á las 10 y media de la mañana será la solemne función con panegírico y asistencia de Sra. Ilma.

Todo el día permanecerá manifiesta la Divina Magestad.

Por la noche habrá reserva y adoración de reliquia.

EN LA CONCEPCION

Todos los juéves al toque de oraciones habrá desagravio al Sagrado Corazon de Jesús plática y bendición con el Santísimo Sacramento.

PARRÓQUIA DEL CORDON

Todos los viérnes á las 7 de la mañana tendrán lugar las rogativas públicas por las necesidades de la Iglesia.

CAPILLA DE LOS PP. CAPUCHINOS (Cordon.)

Todos los sábados se recitan las letanias de todos los santos para las necesidades de la Iglesia.

Todos los domingos y días de fiesta, á las 2 y media de la tarde, habrá corona, sermon y bendición con el Santísimo Sacramento.

PARROQUIA DE LA AGUADA.

Todos los miécoles se explica un punto de doctrina cristiana á los niños y niñas que concurren alternativamente, á las 2½ de la tarde.

PARROQUIA DEL REDUCTO

Todos los sábados, á las 7 ½ de la mañana, se rezan las letanias de todos los santos por las necesidades de la Iglesia.

Todos los domingos á las 3 de la tarde se explica y enseña la doctrina cristiana á los niños y niñas.

PARROQUIA DEL PASO DEL MOLINO

Continúa toque de oraciones la novena del Glorioso Tránsito y Asunción Gloriosa á los Cielos de María Santísima.

Todos los sábados á las 8 de la mañana se reza la misa y se cantan las letanias por las necesidades de la Iglesia.

Los domingos á las 3 de la tarde se enseña la doctrina á los niños. Al toque de oraciones se hace un desagravio y se da la bendición con el Santísimo Sacramento.

PARROQUIA DE SAN AGUSTIN [Union.]

Todos los domingos, á las 3 de la tarde, se explica la doctrina á los niños y se preparan los de primera comunión; los

juéves al medio día se practica igual ejercicio para las niñas.

Todos los sábados, á las 7½ de la mañana, se recitan las letanias de todos los santos por las necesidades de la Iglesia.

CORTE DE MARIA SANTISIMA

AGOSTO

10—Huerto en la Caridad ó Soledad en la Matriz.

11—Concepcion en las Salesas ó en la Matriz.

12—Cármen en la Concepcion ó en la Matriz.

Avisos

EL NUEVO

TESTAMENTO

Este precioso libro traducido al castellano con las notas correspondientes y cuya lectura es de gran utilidad á los católicos, se halla en venta á 35 centésimos en la imprenta de "El Mensajero" calle Buenos Aires esquina Misiones y en la Librería de Barreiro 25 de Mayo esquina Cámaras.

A VISO

Se suplica á las personas que por suscripciones al periódico ó por cualquier otro concepto, adeudan cantidades á esta Administración hasta el 30 de Junio último, se sirvan saldar sus cuentas á la brevedad posible.

EL ADMINISTRADOR.

MES DE MARÍA DE LA SALETA

El sacristan de la iglesia del Cordon tiene para vender este precioso libro.